

EDITORIAL

Sarkozy y el túnel de Salau

La Asociación de Amigos del Túnel de Salau ha resurgido de sus cenizas, cual ave Fénix, con inusitada fuerza. Tan poderoso es el rebrotar de la entidad que lidera el incombustible Xavier Bada que, como quien pide hora al dentista, han solicitado una entrevista con el presidente de la República Francesa, Nicolás Sarkozy. No cabe duda alguna de que el flamante nuevo huésped del Elíseo arde en deseos de dar cumplimiento a los anhelos de los ardorosos pallareses. Por ambición que no quede. En todo caso, la tenaz perseverancia de Bada por conseguir la construcción del túnel de Salau merece un monumento. Otra cosa es que, por ahora, sus afanes apenas hayan encontrado el apoyo de la Cámara de Comercio de Lleida. De buenas palabras atesoran muchos armarios, pero de realidades no se ha concretado ni una. El problema histórico del Pallars es su aislamiento. El Sobirà no dispone de ninguna salida en condiciones por el norte. Por ello, el catálogo de reclamaciones ha llorado por el túnel de la Bonaigua, por una conexión con Andorra a través de Tor y por el túnel de Salau, que conectaría con la región francesa de La Ariège. En definitiva, que Sarkozy acoja el sueño de Salau con un poco más de convicción que los políticos de este lado de los Pirineos.